

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 5, Isa. 7-8
© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número cinco, Isaías capítulos siete y ocho. Oremos juntos.

Padre, nos deleitamos en tu presencia aquí con nosotros. Te agradecemos especialmente la presencia del Espíritu Santo para abrir tu palabra a nuestros corazones. Gracias.

Por favor, abre nuestros corazones a tu palabra y permítenos, mientras pensamos juntos, moldearnos más plenamente en tu carácter y naturaleza. Para esto estamos hechos, lo sabemos. Esto es lo que anhelamos: que podamos ser Cristo aquí hoy.

Sus manos, sus pies, su cuerpo por el bien del mundo perdido. Ayúdanos, Señor, y te daremos gracias. En tu nombre, amén.

Bueno, es bueno verte de nuevo después de un descanso de una semana. Tuvimos un buen viaje a Rumanía y Hungría y, sin embargo, estamos contentos de volver a esta parte del mundo. Anoche regresamos a Lexington alrededor de las 11:30, así que según mi cuerpo son las 2 de la mañana.

Así que si me quedo dormido no me despiertes, por favor. Necesito anunciar un cambio de horario. Si tienes el horario, no nos reuniremos el 29 de octubre, así que nos reuniremos el próximo fin de semana y luego un descanso.

No nos veremos el 29 de octubre. Nos reuniremos el 5 de noviembre. Entonces, invirtiendo esos dos, estudiaremos los capítulos 13 y 14 el 5 de noviembre.

Entonces, no habrá estudio el día 29, pero habrá un estudio el día 5. Hemos visto ahora la introducción del libro y llegamos a la primera parte de lo que entiendo que es la siguiente sección principal, que en realidad se extiende desde 7.1 hasta 39. Disculpe, hasta 35.16, creo que sí.

Vamos a ver. 35.10, confía en la base del servicio. Si la nación quiere convertirse en sierva de Dios por el bien del mundo, tendrá que conocerlo lo suficientemente bien como para saber que se puede confiar en él.

Nadie se convertirá en siervo de alguien en quien no confiamos. Esto también es, siguiendo el modelo del capítulo 6, una revelación de Dios, una revelación de ellos mismos. Entonces, esta sección corresponde a aquellas partes del capítulo 6. Comenzamos en 7.1 a 12.6 sin confianza.

Al rey Acaz se le da la oportunidad de confiar en Dios y ver su liberación y Acaz dice: no, gracias. La situación, tal como se les explica en el fondo, es alrededor de 700, bueno, disculpen, veamos el diseño de toda la sección y luego regresaremos y hablaremos de ello. Tres subdivisiones aquí en esto, si a esta A de la división principal la llamamos 2, entonces hay la parte 1, la parte 2 y la parte 3. Capítulo 7.1 al 9.7, hijos, señales de la promesa.

Esto es lo que veremos esta noche y luego se dividirá nuevamente en tres partes. La señal de Immanuel, capítulo 7, la amenaza de Maher Shalal Hashbaz , ya no le ponemos mucho nombre a nuestros hijos, y la promesa del niño. Los niños son prominentes en toda esta subdivisión.

La amenaza de Asiria se enfrenta con la promesa de tener hijos. Y hablaremos de eso esta noche y la próxima semana a medida que avancemos con esto. La señal de Immanuel, la amenaza de Maher Shalal Hashbaz , la promesa del niño.

Luego, un interludio interesante, un poema muy cuidadosamente estructurado del 9,8 al 10,4 y luego del 10,5 al 12,6, El reino del niño. Entonces, esta negativa de Acaz a confiar se lleva a cabo a través de las implicaciones de esa decisión. Si no confías en Dios, entonces hay ciertos resultados que se derivan de eso, pero Isaías lleva todo hasta el final, donde en el capítulo 12 tenemos un himno de alabanza por la liberación final de Dios.

Bien, ¿alguna pregunta sobre ese esquema más amplio? Muy bien, veamos entonces las señales de la promesa. La fecha es 735 aproximadamente. Asiria está en su último gran avance hacia Egipto, el que eventualmente la llevará allí.

El reino norteño de Israel está siendo reducido constantemente año tras año a medida que regresan los ejércitos asirios. Y entonces Israel está decidido a encontrar una manera de detener esto. Entonces Israel y Siria deciden formar una coalición.

Cien años antes, una coalición de estos pequeños países logró al menos detener a los asirios por un tiempo. Y entonces, parece como si estuvieran diciendo, bueno, funcionó para nuestros bisabuelos, intentémoslo de nuevo. Entonces le dicen a Judá, está bien, tienes que unirte a nosotros.

Tienes que unirte a nosotros en esta coalición. Bueno, esa es una pequeña pregunta. Si tienes éxito, está bien.

Pero si no se tiene éxito, los asirios son maestros del terror. Y tienen una manera de hacer cosas realmente malas a las personas que se les oponen. Entonces Acaz, el rey de Judá, tiene que tomar una decisión.

Ahora bien, hay alguna razón para pensar que había facciones asirias y antiasirias en el gobierno de Judea. Y que Acaz estaba en el bolsillo de la facción pro-asiria. No lo sabemos con seguridad, pero sí algunos indicios.

Por lo tanto, es posible que se haya inclinado en contra de esta idea de coalición. O puede que simplemente haya concluido: no mires, no tenemos ninguna posibilidad. Nosotros tres no tenemos ninguna posibilidad real contra Asiria.

Por eso decidió no participar en la coalición. Entonces, Israel y Siria decidieron que se unirán a nuestra coalición. Y si no lo haces, te sacaremos del trono, Acaz.

Y pondremos a nuestro propio hombre en el trono. El nombre de este hombre era Tabeel . Y no sabemos nada más sobre él.

Significa algo así como la bondad de Dios. Ese es su nombre. Si era del linaje davídico o no, no lo sabemos.

El hecho de que eso no se mencione sugiere que probablemente no lo fue. Entonces, no sólo Judá está en problemas, sino que estas dos naciones los van a atacar. Pero la casa de David también está en problemas.

Y esa es la situación que enfrenta Acaz. Entonces, ¿qué debe hacer Acaz? En los Libros de los Reyes se nos dice que Acaz recaudó una enorme cantidad de dinero. Y lo envió a Asiria.

Estimado señor Asiria, ¿podría utilizar mi dinero y atacar a estas dos naciones? He dicho muchas veces a lo largo de los años que espero que haya repeticiones instantáneas en el cielo. Quiero ver la expresión del rostro de Tiglat Pileser cuando el mensajero venga con esta enorme cantidad de dinero y diga, señor, Acaz de Judá quiere pagarle para que ataque a Israel y Siria. ¿Quiere hacer qué? ¿Lo hace? Cobra el cheque, rápido, cobra el cheque antes de que entre en razón y le ponga fin.

Es como si tres ratones se pelearan y uno de ellos contratara al gato. Y ahí es donde comienza nuestra historia en el Capítulo 7. Acaz está afuera, evidentemente mirando hacia el sistema de agua. Versículo 3, sal al encuentro de Acaz, tú y Shiar Yashuv , tu hijo, al final del conducto del estanque superior en el camino al campo del lavadero.

Aquí es donde Isaías lo encuentra. Ese lugar es muy importante. En este lugar, Isaías desafía a Acaz a confiar en Dios.

Y Acaz dice que no. Pase, por favor, al Capítulo 36. 34 años después, mire dónde el enviado asirio, todas las demás ciudades fuertes de Judá han sido tomadas ahora y Jerusalén está sola.

Y el enviado, el tercer oficial al mando del ejército, el tercero al mando, es enviado a Jerusalén para exigir la rendición. Quiero que mires dónde está para pedir la rendición. Verso 36, verso 2, mismo lugar.

El mismo lugar 34 años después. Tuviste una oportunidad, Acaz, y la desperdiciaste. Esta es parte de la razón por la que yo diría frente a otros que 7 a 39 es una unidad.

No confiamos en 7 a 12 y luego tenemos la oportunidad de volver a tomar el examen en 36 a 39 y Ezequías lo aprueba. No, no confiaré en ti. Sí, lo haré.

En el medio, los capítulos 13 al 35 son lecciones de confianza donde Dios le da a Judá, esto es un poco como un aprendizaje programado, ¿recuerdas eso? No pasas el examen. Bien, regrese a la página X y comience de nuevo y del 13 al 35 tenemos estas lecciones en confianza y luego Ezequías, el hijo de Acaz, está listo para tomar el examen nuevamente y lo aprueba. El hecho de que hayamos duplicado este mismo pasaje en 7 y 36 me convence de esa unidad en términos de cómo está presentado.

Bien, ahora Dios dice: quiero que lleves a tu hijo contigo. Aquí está el primero de los niños y vamos a continuar, vamos a tener un niño pequeño que los guiará en el Capítulo 11. Niños, vamos a recorrer todo el camino hasta aquí y debemos pensar en el significado. de eso.

Ahora, Dios dice: Isaías, quiero que salgas y conozcas a Acaz y quiero que lleves a tu hijo contigo. Tu hijo, que lleva nombre, sólo un remanente regresará. Ahora ¿por qué Dios hizo eso? Isaías saldrá a desafiarlo a creer.

Entonces, ¿el resultado ya está determinado? ¿Realmente Acaz no tiene elección? ¿Cuál es el punto de enviar a este chico, ya sabes, hola rey Acaz, oh hola Isaías, a quién tienes contigo? Sólo un remanente regresará. ¿Cuál es el punto de eso? Una lección objetiva. ¿Una lección objetiva? Está siendo profetizado al pueblo.

Bien, pero ¿significa esto que Acaz realmente no tiene otra opción? Podría ser parte del remanente. Hazlo bien la primera vez. Si obedecen al Señor, quedará un remanente.

Si no lo haces, quedará un remanente, pero el resto será... Bueno, una cosa de doble cara. En cualquier caso, quedará un remanente. Esas son buenas noticias para el remanente.

No son buenas noticias para el resto de ellos. Está bien. ¿Algún otro pensamiento en esto? Ésta es una de las grandes tensiones en la Biblia entre la presciencia divina y la libertad humana.

Ha habido muchos, muchos esfuerzos a lo largo de los siglos para resolverlos. El más reciente se llama teísmo abierto, en el que se argumenta que Dios intencionalmente no conoce el futuro para que podamos tener libre albedrío. Mi reacción a eso es que sería muy bueno si la Biblia lo respaldara.

No es así. Es simplemente el hecho de que la Biblia nos enseña ambas cosas. Dios conoce el futuro, pero de una manera u otra, ese conocimiento no excluye la realidad de nuestras elecciones.

Ahora, nuestros cerebros no son lo suficientemente grandes para mantener esos dos juntos, y seguimos cayendo en una zanja u otra. Oh, todo está predeterminado, doble predestinación, los que están condenados están condenados antes de nacer, o ese otro tipo de cosas. Bueno, Dios realmente no sabe lo que está pasando, así que somos libres.

No. De alguna manera, ambos deben mantenerse en tensión. Entonces mire el versículo 2 y el versículo 6 aquí del capítulo 7. Se nos dice que la casa de David estaba simplemente aterrorizada.

Cuando la casa de David fue informada, el corazón de su pueblo se estremeció como los árboles del bosque. Y nuevamente, en el versículo 7, disculpe, es el versículo 6. ¿De qué crees que realmente tenía miedo Acaz? ¿Tenía miedo de que su país fuera destruido? Tienes toda la razón. Por lo que sabemos de Acaz, no estaba muy preocupado por su país.

Estaba muy preocupado por sí mismo. Y es interesante que si nos fijamos en el versículo 13, Isaías dijo: He aquí, casa de David. Hablaremos de esto nuevamente la próxima semana, pero la Biblia siempre tiene muchos, muchos matices.

Por un lado, hay promesas a la casa de David, pero al mismo tiempo, están las palabras de juicio que se pronuncian sobre la casa de David. Entonces, el hecho de que Dios haya hecho algunas promesas no significa que su hogar sea gratuito. Ahora bien, eso constituye un problema para Dios, ¿no es así? Quiero decir, ha prometido que habrá alguien en el trono de David para siempre.

Entonces, ¿no significa eso que no puede permitir que el trono de David sea derrocado? ¿Qué opinas? Los pactos tienen dos partes. Y esa primera promesa allí en 2 Samuel 7 es condicional. De nuevo, es muy interesante.

No te faltará un hijo que se siente en tu trono si tu hijo es fiel. Aquí nuevamente está la tensión entre la promesa de Dios y nuestra propia responsabilidad de obedecer. Y, por supuesto, efectivamente, llegó un día en el año 586 en que la monarquía davídica llegó a su fin, a un final estrepitoso.

Y entonces puedes imaginarte a la gente diciendo, bueno, Dios no ha cumplido su promesa. Por supuesto, Dios ha encontrado una manera, ¿no es así? ¿De qué familia es parte Jesús? El linaje de David. Así que aquí tenemos nuevamente, me parece, un maravilloso ejemplo de la creatividad de Dios.

Él va a cumplir sus promesas. Pero eso no nos exime de responsabilidad. En ese momento, el pueblo dijo que las promesas de Dios habían fracasado.

Dijo que vamos a tener un hijo de David en el trono. No tenemos un hijo de David en el trono, entonces Dios ha fallado. Y Dios dijo, espera.

Cumpliré mi promesa. Pero eso no os exime de la responsabilidad de ser fieles. Una vez más, debemos tener presente constantemente esta tensión.

¿Sí? ¿Es este un ejemplo incluso de lo que hacemos, tomándolo literalmente día a día, no... Sí, sí, sí. Y creo que esto es muy, muy importante para nosotros cuando pensamos en las promesas de Dios. Por supuesto, por supuesto, estudien las promesas de Dios.

Viva sobre la base de las promesas de Dios. Pero no creas que de algún modo son blindados, independientemente de quiénes seamos. Dios va a cumplir sus promesas.

Pero a largo plazo. Bien. Sí.

Bien, versículo 4. Esto es lo que quiero que le digas, Isaías. Ten cuidado. Tranquilizarse.

No temas. No desmayes tu corazón a causa de estos dos cabos de tizones humeantes ante la ira feroz de la razón en Siria y del hijo de Remelías. Es difícil, nuevamente, en inglés, aclarar esta imagen, pero la imagen aquí es de la leña al borde del fuego.

Mis dibujos no van a quedar muy bien, pero... El fuego se ha apagado, ¿y qué queda? Estos pequeños trozos de aquí están como ardiendo. Eso es lo que son estos tipos. Son sólo sobras.

No hay nada de qué preocuparse, dice Dios. Ahora... ¿No es esa nuestra expresión, todo humo y nada de fuego? Sí, sí, sí. Cuatro imperativos ahí.

¿Cuál es la base del pecado? ¿Cuál es la causa del pecado en muchos, muchos casos, según ese versículo? Preocupación, angustia, miedo, ansiedad. De ahí vino el primer pecado. Adán y Eva escucharon las calumnias de la serpiente.

A Dios no le importas. Dios no está interesado en satisfacer tus necesidades. Simplemente está jugando su propio juego.

Sois peones en su tablero de ajedrez. Oh hombre. Tendremos que satisfacer nuestras necesidades nosotros mismos.

Y se creó el primer pecado. Una y otra vez, la causa del pecado es el miedo. Y el miedo es lo opuesto a la confianza.

La serpiente atacó la confiabilidad de Dios. Entonces ahí es donde comenzamos aquí. ¿Se puede confiar en Dios? Y a lo largo de estos capítulos, hasta el capítulo 39, estaremos luchando con esa pregunta.

¿Es Dios digno de confianza? En el fondo. Lo he dicho antes aquí, pero esta es una de las desgracias de vivir en este país. No tenemos que confiar en Dios, día a día.

Es una burla rezar el Padrenuestro. Danos hoy nuestro pan de cada día. No pediré que levanten la mano, pero supongo que todos en esta sala tendrán comida mañana.

Entonces, no tenemos que confiar en él día a día, y eso ha sido para nuestra desgracia. Algunos de nuestros hermanos y hermanas en otras partes del mundo que se ven obligados a confiar en él día a día confían mejor en él que algunos de nosotros cuando las cosas van mal. Ese tema de ten cuidado, guarda silencio, no tengas miedo, no dejes que tu corazón desmaye, ese tema se extenderá por toda esta sección.

Así que mantén los ojos bien abiertos para cuando llegue. Bien, entonces les he dado algunas cifras en el fondo de la forma en que se cumplen estas profecías. Entonces él dice que dentro de 65 años, Efraín será hecho pedazos.

Y nuevamente, recuerde que Efraín es la tribu principal del Reino del Norte. Entonces, Efraín es igual a Israel, el Reino del Norte. Nuevamente el Señor habló a Acaz: pide una señal al Señor tu Dios, que sea tan profunda como el Seol o tan alta como el cielo.

¿Qué tamaño de señal se pretende que tenga? Tan grande como puedas imaginar, tan profundo como el infierno o tan alto como el cielo. Pide ese tipo de señal. Vaya, ¿de qué estamos hablando aquí? Muy bien, aferrémonos a eso.

Y Acaz dijo: No preguntaré, no pondré a prueba al Señor. Bueno, ahora por la historia que les he contado, ¿por qué no quiso pedir una señal? Ya había hecho sus arreglos. Ya había desembolsado varios millones.

Y sería muy inconveniente si descubriera que no tenía que hacer eso. Él no quería saber eso. Un sentimiento de falsa piedad, ya sabes.

Sí, y encubre su desobediencia con esa falsa piedad. ¿Tiene alguna idea más sobre eso? ¿Cómo funciona a veces la piedad como tapadera de la desconfianza? Da una impresión exterior. Estoy con ello, estoy con Dios.

Exactamente, da la impresión exterior de que, oh sí, no necesito estos signos burdos. Estoy mucho más avanzado que eso. Pero, de hecho, es sólo un encubrimiento de nuestra negativa a ponernos en una situación en la que tenemos que confiar en Dios.

Y nuevamente, en este país es muy fácil organizar nuestras vidas para que nunca caigamos en esa situación de riesgo en la que si Dios nos fallara, estaríamos en un desastre. Dios cumplió, Acáz tendría que hacer algo al respecto. Sí, sí.

No hagas preguntas cuyas respuestas no quieras. Sí Sí. Entonces, estos indicios de piedad pueden ser, de hecho, una forma de evitar riesgos, de evitar ponernos en una posición en la que Dios tenga que actuar.

Durante años he observado a los estudiantes de seminario que llegan unos dos días antes de la clase, con todos sus bienes terrenales en la parte trasera de una vieja camioneta destartalada. Decimos, ¿sabes dónde vas a vivir? No. ¿Su esposa tiene trabajo? No, pero ella va a conseguir uno.

¿Ya te registraste? No, pero lo haremos. Y sacudes la cabeza. Pero Dios nos llamó.

Y lo observas durante unos tres o cuatro años, viviendo siempre al borde del desastre total. Y, sin embargo, Dios los lleva a cabo. Y al final, saben algo acerca de Dios que algunos de nosotros, que fuimos mucho más cuidadosos, no tuvimos la oportunidad de aprender.

Ahora bien, eso no es motivo de estupidez. Y, sin embargo, digo, nuestra falsa piedad a veces puede ser sólo un medio para encubrir nuestra falta de voluntad de correr un riesgo por Dios. Y ahí es exactamente donde estaba Acáz.

Bueno, ya sabes, no puedes engañar a Dios. Entonces él dijo: He aquí, pues, oh casa de David, ¿os es poco cansar a los hombres, que ahora cansáis también a Dios? Has cansado a tu pueblo y ahora estás cansando a Dios. Por tanto, el Señor mismo os dará una señal.

Ahora bien, ha habido mucha discusión sobre este signo. Recuerdo que mi abuelo, que era un predicador laico, cuando salió la versión estándar revisada por primera vez, iba a quemarla. Porque cambiaron la palabra de Dios.

La joven concebirá y dará a luz un hijo. No, es una virgen la que concebirá. Bueno, sí y no.

Isaías ha hecho algo extraño. Ahora bien, recordad, ha dicho, una señal tan alta como el cielo o profunda como el infierno. Él dice, bueno, déjame retroceder y decirlo de esta manera.

Hay una palabra para mujer joven en hebreo, na'arah . Hay una palabra que significa estrictamente virgen en hebreo, betula . Isaías no usó ninguna de esas palabras, palabras comunes.

Más bien, utiliza uno bastante extraño. La palabra es alma. Como dije, este significa mujer joven, este significa virgen.

Éste significa una mujer joven en edad de casarse. Bueno, en hebreo, si no está casada, es virgen o prostituta. Esas son las opciones.

Entonces, una mujer joven en edad de casarse que presumiblemente es virgen. Como digo en las notas, el mejor equivalente en inglés es la doncella arcaica. Una doncella concebirá y dará a luz un hijo.

Ahora bien, doncella no significa virgen, pero supone virginidad. Entonces, la pregunta es, si Isaías quiso decir mujer joven, ¿por qué no usó eso? Y si se refería a virgen, ¿por qué no usó eso? Y creo que la respuesta es porque este signo tiene un doble significado. Tenía un significado para esa época.

Y aquí es donde quiero que miren el versículo 17. 16 y 17, de verdad. Antes de que el niño sepa rechazar el mal y elegir el bien, la tierra cuyos dos reyes temes quedará desierta.

El Señor traerá sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre días como no han sucedido desde el día en que Efraín, rey de Asiria, salió de Judá. Así, si un niño es concebido hoy, 735, antes de que sepa rechazar el mal y elegir el bien, la tierra cuyos dos reyes teméis quedará desierta. Como indiqué en las notas, la edad de responsabilidad, responsabilidad moral, rechazar el mal y elegir el bien es 12 años.

Se supone que un niño de 13 años debería poder hacer esto. Ese es el bar mitzvá. Entonces es cuando un niño se convierte en hombre.

Y ahora los judíos también tienen un bat-mitzvá para las niñas. Entonces es cuando una niña se convierte en mujer. Cuando yo, con motivo de nuestro 50 aniversario este verano, estaba mirando de nuevo las fotos de nuestra boda y pensé, ¿cómo es que nuestros padres permitieron que esos dos niños se casaran? Nosotros, por supuesto, pensábamos que éramos completamente maduros, pero creo que, genial Scott, un hombre de 13 años.

Pero de todos modos, ¿ves lo que se dice allí? Si un niño es concebido hoy, dentro de 13 años, las dos tierras que tanto temes quedarán desiertas. En 732 Damasco fue destruida por los asirios y en 722 Samaria, el último reducto de Israel, fue destruida. Entonces parece como si Isaías estuviera diciendo: Voy a daros una señal ahora mismo.

Hoy se concibe un niño. Antes de que ese niño cumpla 13 años. Estas dos tierras de las que estás tan asustado, vendiendo tu alma a los asirios para ser liberados, van a desaparecer.

Porque Dios está con nosotros. Emanuel. Con nosotros, Dios.

Pero este signo es tan alto como el cielo o profundo como el infierno. ¿Cómo podría ser esto tan alto o tan profundo? Además, la pregunta es: ¿Dios no está simplemente con nosotros simbólicamente, sino que está realmente con nosotros? ¿Entrará realmente en nuestra vida y compartirá todo lo que sabemos? Y la respuesta, por supuesto, es sí. Una virgen concebirá y dará a luz un hijo.

Y llamarás su nombre Emanuel. Y es interesante que la traducción griega del Antiguo Testamento realizada entre el 200 a. C. y el 125 a. C. usa la palabra griega que significa virgen. Para que lo entiendan, todavía estamos buscando el cumplimiento final de esta profecía.

Y para su máximo cumplimiento, será necesario un nacimiento virginal. Entonces creo que esto es lo que está pasando. Creo que esta es la razón por la que Isaías eligió esta palabra ambigua.

Ahora, diré más sobre esto en sólo un minuto cuando llegemos al capítulo 8. Pero tenemos que apresurarnos. Entonces, Isaías continúa en los versículos 17 al 25 diciendo, por cuanto rehusáis confiar en mí, Asiria viene. Y versículo 20, en aquel día Jehová afeitará con navaja alquilada al otro lado del río, al rey de Asiria, la cabeza y el pelo de los pies, y barrerá también la barba.

Y continúa describiendo una situación en la que el territorio está básicamente despoblado. Entonces, para conservar la leche, hay que cuajarla. Hay mucho de eso.

Y estás comiendo miel. Y esos son el alimento del rey. Pero todos los que queden se lo comerán porque no habrá suficiente gente para comérselo.

El día se acerca. Tengo que decirles, el versículo 20, un maravilloso ejemplo de crítica de texto. Hay una palabra hebrea que es sahar y otra que es shahar .

Shahar significa contratar. Sahar significa estar borracho. Entonces, el versículo 20 dice en griego, en aquel día el Señor afeitará con una navaja ebria del otro lado del río.

Vaya, eso da miedo. Pero es un ejemplo clásico de mezclar letras S. En lugar de una navaja alquilada, es una navaja borracha.

Pero ahí está. Immanuel es una navaja de doble filo. Si estás con él, son buenas noticias.

Pero si no estás con él, su presencia es una muy mala noticia. Y entonces, Isaías le dice a Acaz: Dios está con nosotros, nos guste o no, hermano. Y debido a que te has negado a reconocerlo y has confiado en tu peor enemigo antes de confiar en él, Asiria viene.

Van a destruir a tus enemigos, pero no se detendrán en tu frontera. Seguirán llegando hasta la nariz. Y eso es exactamente lo que se cumplió 34 años después.

Cuando los asirios estaban a las puertas y el oficial asirio exige con arrogancia que se rindan. Me gusta decirlo de esta manera. Cualquier cosa en la que confíes en lugar de Dios algún día se volverá contra ti y te destruirá.

¿Amor humano? ¿Logro humano? Bueno, puedes completar la lista. Cualquier cosa en la que confíes en lugar de Dios algún día se volverá contra ti y te destruirá. Esto continúa llevándose a cabo en el capítulo 8. No tenemos suficiente tiempo para repasar los argumentos.

Creo que el hijo de Isaías, Maher Shalal Hashbaz , es de hecho el cumplimiento a corto plazo de esta profecía. Y muy bien puede ser... 714 dice: La doncella concebirá y dará a luz un hijo. Creo que no es imposible que Isaiah haya señalado a su prometido.

Porque el capítulo 8 dice, entré a la profetisa y ella concibió y dio a luz un hijo. Y el Señor me dijo: Ponle por nombre Maher Shalal Hashbaz . El botín se apresura, la presa se apresura.

Dios está con nosotros. Dios está con nosotros. En el versículo 11 del capítulo 8, El Señor me habló así con mano fuerte y sobre mí me advirtió que no anduviera en el camino de este pueblo.

¿Y cuál es el camino de este pueblo? No llamen conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. Y no temáis lo que ellos temen ni tengáis miedo. La gente está viendo esta situación.

Dicen: Oh , no, no, no. Asiria está conspirando contra Israel e Israel está conspirando contra nosotros y la historia está fuera de control. Nos encantan las teorías de la conspiración.

Sabes. ¿Lee Harvey Oswald le disparó a Kennedy? Bueno no. Tontos , lo hizo la mafia

.

No no. Fue una conspiración cómica de izquierdas. Nos encantan las teorías de la conspiración.

La idea es que las cosas se controlan desde la trastienda y Dios dice: No hagas eso. ¿Por qué? Porque, en última instancia, la historia está bajo mi control. No te asustes.

Estoy seguro de que hago esto sólo para justificarme. Pero, sin embargo, no veo noticias en la televisión. Mi serenidad no lo soporta.

Pienso en nuestros bisabuelos. No sabían que 25.000 indios habían muerto en un terremoto. Pudieron vivir vidas serenas porque no sabían cosas que no necesitaban saber.

Pero vivimos al límite de nuestros dientes. Dios mío, mira eso. Ahora, como digo, no estoy diciendo que no debas ver las noticias en la televisión.

Sólo estoy hablando de mí y de algunas decisiones que quizás tengamos que tomar. No llames conspiración a lo que ellos llaman conspiración. Ahora, mire el versículo 13.

Pero el Señor de los ejércitos. Ahora, he hablado de esto antes. En Rumania, estaba enseñando a Isaías y nos abrimos camino a través de los sucesos del Señor de los Ejércitos en los primeros 12 capítulos.

Hay alrededor de 39 apariciones del Señor de los Ejércitos en los primeros 39 capítulos. Ahora, recuerden, lo que eso significa es los ejércitos del Señor de los Cielos. Es una manera de hablar del control de Dios sobre la historia.

Pero al Señor de los ejércitos lo consideraréis santo. Ahora bien, ¿qué significa eso? No significa santificar a Dios. Significa convertirlo en lo que realmente es, el trascendente que gobierna sobre todo.

Cuando lo tratamos como si fuera el pequeño Dios que vive debajo de nuestra cama para hacer realidad nuestras oraciones, lo desholificamos . Si puedo crear una palabra desconocida. Lo dessantificamos.

Lo hacemos pequeño, insignificante y sin importancia. E Isaías está diciendo, Dios le está diciendo a Isaías, hazme importante. Hazme el más alto en general.

Hazme el gobernante. Si vas a tener miedo de algo, ten miedo de mí. No tengas miedo de las conspiraciones en la historia.

Ten miedo de desagradarme. Les dije antes, tuve dos hermanas que son nueve y diez años mayores que yo. Y seguían diciéndoles a mi madre y a mi padre que ya estaban fuera de casa y casados y que yo estaba entrando en mi adolescencia. Dijeron que lo dejabas salirse con la suya.

Siempre dije que a esas alturas mi madre ya estaba agotada. Pero fue más que eso. Sabía en el fondo de mi corazón que mis padres confiaban en mí para hacer lo correcto.

Ahora bien, hubo algunas cosas que hice y me alegro de que murieran sin saberlo. Pero tenía miedo de romper su confianza. No tenía miedo de lo que mi papá me haría.

No tenía miedo de lo que mi madre me haría. Ahora bien, es cierto que mi papá solo tuvo que decir, Johnny, ese fue el final de la discusión. Pero eso es lo que está pasando aquí.

No es, oh, ¿qué va a hacer Dios conmigo a continuación? No es eso. No quiero disgustarlo. No quiero hacer algo que pueda ofenderlo.

No quiero hacer algo que le rompa el corazón. Tengo miedo de hacer esas cosas. Eso es lo que está diciendo.

No os dejéis dominar por el miedo a esto y el temor a aquello. Concéntrate en él y en complacerlo. Sobre vivir su vida.

Y todo lo demás ocupará su lugar. Es una gran palabra. Gran palabra.

Luego dice: Yo lo haré, y es muy interesante ver al comentarista luchar con esto. Él dice que será un santuario y una trampa. Y el comentarista dijo que tenemos que cambiar ese versículo.

Eso no puede estar bien. Mi respuesta es, ¿por qué no? Sigue su camino y él será un santuario. Vuela hacia su cara y será una trampa.

Creo que es tan simple como eso. Es algo así como, pagas tu dinero y eliges. ¿Qué será él para ti? Entonces, dice Isaías, creo que este es el cumplimiento del capítulo seis.

Ate el testimonio. Sella la enseñanza. Esperaré al Señor que esconde su rostro de la casa de Jacob.

Espero en él. He aquí, yo y los hijos que el Señor me ha dado somos señales y portentos en Israel de parte del Señor de los ejércitos que habita en el monte Sión. Bueno.

Esta generación no escuchará. Ate el testimonio. Encomiendolo a mis discípulos que me siguen.

Y un día surgirá una generación que podrá escucharlo y decir sí. Pueden pasar 150 años. Puede que sea necesario el fuego del exilio antes de que lo escuchen.

Eso es asunto de Dios. Karen y yo pasamos algún tiempo con un matrimonio de misioneros en Hungría. Gente encantadora, encantadora.

Hungría es dura como un ladrillo. Ya sabes, hablan de la zona quemada en el norte del estado de Nueva York. Allí se han producido demasiados avivamientos.

Hungría tiene una increíble historia cristiana. Y ahora es tan duro como una piedra. Y se preguntan ¿para qué estamos dando la vida? No hemos construido una mega iglesia.

Ni siquiera estoy seguro de haber construido una iglesia. Y no estoy seguro de haberlos alentado mucho, pero mi palabra fue: sé fiel. El resultado está en las manos del Señor.

La pregunta es ¿a qué estás llamado? ¿Y lo estás haciendo? Hasta donde sabemos, Jeremías sólo tuvo un discípulo, Baruc. Y no era muy bueno. Pero él fue fiel.

Y hoy tenemos su libro. Y creo que esa es la palabra de Dios para nosotros. Sé fiel.

Haz lo que estás llamado a hacer. Hazlo con todas tus fuerzas. Hazlo en el poder del Espíritu.

Porque para estas otras personas, es oscuridad. Oscuridad. Los versículos restantes del capítulo 8 son muy, muy sombríos.

Cuando te digan, pregunta a los médiums y a los nigromantes que chirrían y murmuran. ¿No debería un pueblo consultar a su Dios? ¿Deberían preguntar a los muertos en nombre de los vivos? A la enseñanza y al testimonio. Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no tienen aurora.

Pasarán por la tierra muy angustiados y hambrientos. Y cuando tengan hambre, se enfurecerán. Y hablarán con desprecio contra su rey y su Dios.

Ellos mirarán hacia arriba. Y mirarán a la tierra. Pero he aquí angustia y oscuridad, oscuridad de angustia.

Serán sumergidos en una espesa oscuridad. Eso se llama posmodernismo. Oscuridad.

En el Brasil actual, el espiritismo es más prominente entre las clases altas. Oscuridad. Y han elegido el camino de las tinieblas.

Y el resultado depende de nosotros. Eso está pasando aquí. Sé fiel.

No llames conspiración a lo que ellos llaman conspiración. Santificad al Señor. A él temerás.

A él le temeréis. Y entonces será un santuario. Vamos a parar ahí.

Necesitamos un poco más de tiempo del que tenemos esta tarde para mirar esos primeros siete versículos del capítulo nueve. Veremos si podemos intercalarlos la próxima vez. Déjame orar.

Oh Señor Dios, enséñanos lo que significa confiar en ti. Perdónanos cuando tenemos tanto miedo que nunca correremos un riesgo por ti. Nunca nos exponamos a situaciones donde realmente tengamos que depender de usted.

Perdónanos. Tú sabes dónde estamos cada uno de nosotros Señor. Ya sabes cuáles son nuestras circunstancias individuales.

Pero Señor, te pido que nos ayudes a aprender a confiar más profundamente en ti. Y más plenamente. Por lo que sea que estemos enfrentando.

Entonces Señor, te pido que verdaderamente estés con nosotros. Gracias Señor Jesús porque has venido a estar con nosotros. No simplemente arrojar bombas de la providencia desde el cielo.

Pero viniste aquí para estar con nosotros. Gracias. Y así podemos, podemos hacerte santo en nuestras vidas.

Podemos darte el lugar más alto. Porque sabemos que eres bueno y que tus intenciones para con nosotros son buenas. Entonces, ayúdanos a hacer eso Señor.

Y en medio de la oscuridad que nos rodea, ayúdanos a ser luz. Porque sabemos que eres luz, que eres luz. Y moramos en tu santuario.

En tu nombre. Amén. Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías.

Esta es la sesión número cinco, Isaías capítulos siete y ocho. Isaías capítulos siete y ocho.